

MARGARITA MÁRQUEZ PADORNO

Miguel Moya Ojanguren (1856-1920)

Talento, voluntad y reforma en la prensa española



EDICIONES **APM**
COLECCIÓN MEMORIA

MIGUEL MOYA: SU MEMORIA RECOBRADA

Miguel Moya fue, sin duda, uno de los españoles más influyentes de su tiempo en el ejercicio de su vocación periodística y de su actividad política. En Madrid tuvo, tras su fallecimiento en 1920, los mayores reconocimientos cívicos: una calle, que fluye a Callao, lleva su nombre; en el Retiro se le dedicó un magnífico monumento realizado por Mariano Benlliure; fue enterrado en San Justo, donde también se encargó a Benlliure un panteón para él; y en la fachada de la casa en la que vivió, en Serrano 4, se colocó una placa en su recuerdo.

Los años de la dictadura franquista no pudieron ser propicios para la vigencia de una eminente figura republicana y progresista, que dedicó su vida a defender y practicar la libertad de prensa. La niebla del silencio de esos cuarenta años hizo, por tanto, que los perfiles de su personalidad se desvanecieran ante la opinión pública.

Sus descendientes, empezando por su hija Lola Moya y su marido Gregorio Marañón, cuidaron de su tumba como un símbolo del cuidado que también pusieron en la pervivencia de su recuerdo. Sus nietos y bisnietos, y entre estos muy destacadamente Íñigo Gómez-Jordana Moya, continuamos esta tarea aun sabiendo que un personaje público, y Miguel Moya lo fue de gran altura, deja de pertenecer a los suyos, y su vigencia pasa a ser cosa de todos, esto es, de la sociedad en su conjunto.

Desde esta perspectiva es de alabar la decisión tomada por la Asociación de la Prensa de Madrid: ha encargado a la excelente historiadora Margarita Márquez la primera biografía del periodista Miguel Moya cuando faltan pocos años para conmemorar el centenario de su fallecimiento, y estamos en vísperas de celebrar el 120 aniversario de la fundación por Moya de la Asociación. He tenido el privilegio de leer anticipadamente el texto que estas líneas prologan, y por ello animo decididamente al lector a adentrarse en sus páginas para redescubrir una personalidad extraordinaria y una obra ejemplar en el

ámbito de los medios de comunicación del periodo de la Restauración. Es un relato apasionante, contado con un estilo tan vívido que casi parece una crónica actual.

*Gregorio Marañón Bertrán de Lis,
Real Academia de Bellas Artes de San Fernando
Madrid, 18 de marzo de 2015*